

27 enero: SAN ENRIQUE DE OSSO (Patrono de las y los catequistas)

Anuncia el reino de Dios

Busca el interés por Jesucristo

Continúa la obra de Jesús

Dedica tiempo a la oración personal y comunitaria

Enseña con caridad y con claridad

Favorece a los más débiles

Gasta tiempo e ingenio en favor del Reino de Dios

Huye de todo derrotismo y de la desesperanza

Illumina con la Palabra de Dios en el Espíritu Santo

Jerarquiza, por orden y prioridad, los valores esenciales de la vida

Lee, para reflexionar, aquello que quiere transmitir

Llega, con silencio y con palabra, en el momento preciso

Mira con optimismo su trabajo. Sabe que Dios le acompaña.

Nunca dice “es suficiente lo que hago”

Opina que su misión merece la pena y que, Dios, le dará fruto.

Participa asiduamente de la Eucaristía

Quiere y promueve la verdad y la justicia

Renueva frecuente su vida con la confesión personal

Saborea cada encuentro como si fuese el primero

Tiene la sensación de que una fuerza superior lo sostiene

Une su esfuerzo al de toda la iglesia universal

Vive en propia vida aquello que predica

Xilografía con sus obras lo que siente y vive por dentro

Yuxtapone con su propia vida la orientación del Evangelio

Zarpa, en aquello que se propone, con la ayuda de María Virgen

